

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

SUSCRIPCION

Por un mes . . . . . \$ 1 50  
Un número del día . . . . . 0 10  
Un número atrasado . . . . . 0 20

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

## Almanaque

Sábado 19. Stos. Vicente y Salvador de O. (Fiesta civil).  
Cuarto menguante de las 10,24 m. de la m. a.  
El sol sale a 6.37; y pone a las 5.22.

## AL PÚBLICO

La oficina de los señores Hoffmann y Martínez, en donde se reciben los avisos para este diario, se ha trasladado a la calle de Misiones núm. 427, esquina Cerrito.

## EL BIEN PÚBLICO

MONTIVIDEO, ABRIL 19 DE 1879.



19 de Abril de 1879

El 19 de Abril de 1825 desembarcaron en el Arenal Grande D. Juan A. Lavalleja y sus 32 compañeros.

Al celebrarse un nuevo aniversario de la fecha más gloriosa de nuestra historia patria, EL BIEN PÚBLICO saluda con efusión la memoria de aquellos valientes y desea que el recuerdo de su civismo viva perdurablemente en el corazón de sus conciudadanos.

## Está Hecho

Tal es la frase que nos ha venido a los labios al terminar la lectura del proyecto de los señores Bazzú, Honoré, Martínez Castro y Martorell, sobre los tratados con potencias extranjeras.

Conviene en que en la generalidad de los tratados la reciprocidad respecta a nosotros ha sido usuraria, nos parecen exactas algunas de las razones que se aducen en los fundamentos del proyecto; pero como nuestro propósito no es discutir sino demostrar que lo que se quiere en la parte dispositiva, está hecho, nos concretamos a esto punto.

Todos los tratados aprobados ya o en proyecto antes de 1857, contienen la cláusula de ser reciprocamente considerados los súbditos o ciudadanos respectivos como los de la nación mal favorecida, por que la asimilación absoluta se había sostenido como base sine qua non en el derecho práctico internacional, puesto que ninguna nación y tanto menos las que se tienen por más fuertes, consentían en ser menos consideradas que otras; pero eso perjudicaba a nuestro país privándole de la facultad de celebrar con los pueblos limítrofes y vecinos estipulaciones especiales de verdadera reciprocidad, y conveniencia mutua.

Fué en 1857, que el P. E. promovió la modificación de los tratados en proyecto, y propuso como base para los ulteriores, una cláusula que salvase el ejercicio de aquella facultad. Celebrándose entonces el tratado con la Prusia y el Reino de Italia, y en el protocolo respectivo, se consignó por el Plenipotenciario oriental la declaración siguiente que tomamos de la Recopilación del Sr. Maso.

«3.º Que en cuanto a la cláusula consignada en el art. 3.º de los tratados los súbditos y ciudadanos de las dos partes contratantes en asuntos de comercio y navegación a la par de la nación más favorecida, entendiéndose a favor de ellos todos y cualquier privilegio o exención de derechos o impuestos, que se acuerde a favor de un tercero, se vea en el deber de solicitar una modificación en el sentido de que la República Oriental no quede inhibida de celebrar tratados especiales con los países vecinos y limítrofes, con los cuales la ligan también circunstancias especiales que no sería juicio desatender; que esta consideración milita con especial fuerza en relación a Brasil siendo como el Estado Oriental y el Imperio del Brasil productores y consumidores necesarios, el uno respecto del otro reciprocamente; y que además habiendo deducido la República la pretensión de modificar favorablemente el tratado de comercio con el Brasil, necesita el libre uso de sus facultades y prerrogativas para acordar ventajas peculiares que los encaminen a establecer relaciones comerciales entre los dos países vecinos y aliados, sobre los verdaderos intereses de su respectiva industria; agregando por conclusión, que solamente en protección de tan altos intereses nacionales, el Gobierno Oriental opone dificultad a la cláusula referida, pues comprende perfectamente que la libertad del tráfico es un principio de progreso en todos los países. Que por consiguiente podía adoptarse la cláusula con esta adición:

«La nivelación o asimilación que se establece

«por este artículo no comprende los casos en que sean acordados favores, privilegios, o exenciones en asuntos de comercio y navegación, a los países limítrofes y vecinos o a los súbditos y ciudadanos de esos países.»

«En vista de las precedentes observaciones S. B. el Sr. Plenipotenciario Prusiano manifestó lo siguiente:

«3.º Que aceptando los motivos aducidos por el Plenipotenciario Oriental en el tercer punto de sus observaciones, acepta la corrección propuesta, pero en el concepto de que por países limítrofes y vecinos de la República se entienda el Brasil, la República Argentina, el Estado de Buenos Aires y el Paraguay; y que se agregue a dicha corrección lo que sigue: que si se hubiese acordado o se acordase a cualquier otro país que no sea de los referidos, la ventaja de ser considerado como la nación más favorecida en la limitación que contiene el presente tratado, esa ventaja se reputará concedida a los Estados del Zollverein.»

Quedó pues así el convenio del art. 3.º del tratado que fué aprobado y cangado por los respectivos gobiernos.

El tratado pendiente con la Bélgica se modificó y aprobó en el mismo año 1857, con igual cláusula que por ley posterior se estableció como base de los tratados de la República con otras potencias.

En cumplimiento de esa ley fué incorporada también la cláusula referida en el tratado de comercio y navegación que se efectuó en 1866 entre la República y el Reino de Italia; y en los convenios que tuvieron lugar con la Francia en 1871 y 1873, poniendo nuevamente en vigencia y prorrogando la Convención de 8 de Abril de 1836, se corrigió ésta agregándole el artículo que sigue, y que es literalmente el del tratado con el Zollverein. «Art. 3.º párrafo 4.º «La nivelación o asimilación que se establece por este artículo, no comprende los casos en que sean acordados favores, privilegios o exenciones en asuntos de comercio y navegación a los países limítrofes y vecinos o a los ciudadanos y súbditos de esos países. Pero si se hubiese acordado o se acordase a cualquier otro país que no sea de los referidos, la ventaja de ser considerado como la nación más favorecida en la limitación que contiene el presente tratado, esa ventaja se reputará concedida a los Estados del Zollverein.»

Además, en el Código de Procedimiento Civil se encuentran estos artículos: «146. El intestado es extranjero que pertenece a una nación con la cual existen tratados vigentes, el curador de los bienes hereditarios será nombrado con arreglo a esos tratados.»

Art. 147. Las medidas de seguridad y administración de los bienes en el caso del artículo anterior, se arreglarán a las estipulaciones de los mismos tratados; pero el Juez de Intestados y el Ministerio Público cuidarán de que se cumpla lo convenido en todo lo relativo a garantizar los intereses fiscales y el ejercicio de la jurisdicción nacional.»

Están, pues, perfectamente asegurados los fines que se proponen los autores del mencionado proyecto.

## Peor fué la enmienda que el soneto

«Tenemos, ante todo que agradecer al señor Director de El Bien Público, la acogida dispensada a nuestro artículo anterior en su número del 15 del corriente.

«Podremos contar con igual deferencia de su bondad, para el presente—Presentemos que el, anticipándole gracias.

«Debemos al Sr. Redactor de El Bien Público una contestación a su réplica, en que creemos ha sido poco feliz, desde que con ella, se vea de justificación la constitucionalidad y el respeto al derecho de la libre emisión de las ideas por la prensa (que invoca El Bien Público) cuando lo contrario de la estúpida resolución de la Dirección de Instrucción Pública, relativamente al Preceptorado, viene sin saberlo, a remachar el clavo, revelando el busto de aquella medida, a la vez que ofrece una prueba concluyente de la clase de liberalismo que profesa y de su consecuencia con sus doctrinas.

«Nos parece que la enmienda fué peor que el soneto.

«El soneto, la argucia, la chispa, campana por sus repelidos en la argumentación del Sr. Redactor de El Bien Público.

«Vale la pena de tomar nota de la doctrina, en el asunto sobre que incidentalmente consultáramos su opinión.

«Profesa la ley del embudo, decididamente contra este por El Bien Público, quien lo creeval para el profesorado oriental, siempre que se trata del nuevo plan de estudios de la Dirección y de los encargados de vigilar su ejecución.

«Magnífico. Si es así como entiendo y sostengo los principios liberales de que hablamos, están locos.

«Ha ido más lejos, que lo que aparece de la circular de la Dirección, que motivó nuestra consulta.

«Revela el fino culto que llenaba, y que a ser

cierto lo que dice El Bien Público que debe estar en autos, poco favor hacia la Dirección y a los métodos introducidos, que no pudieran resistir la discusión pública de los maestros, que como facultativos en la materia, son precisamente los más autorizados, por la teoría y la práctica para juzgarlos.

«De la misma Dirección de El Bien Público debe estar el que consignado en el Código fundamental y que como esta declara libre la emisión de los pensamientos por la prensa (conforme a la ley de la materia) podía atarse por ella el dogma religioso.

«Aplicado la misma doctrina de El Bien Público a las autoridades escolares, le pedimos opinión, si así como creía que podía atacarse el dogma, dijese si podían los preceptores en ejercicio de su derecho legítimo, natural, constitucional, observar los actos de las autoridades escolares.

«Cual valía más, cual era más sagrado, el dogma o los hombres y actos de la autoridad escolar.

«Alaba sea Dios!—El Bien Público coloca el dogma en un nivel inferior a los que vigilan la ejecución del plano de estudios borbónicos!

«Es lo que se deduce de su réplica.

«La Constitución de la República, es cero a la izquierda, tratándose de las autoridades escolares. El derecho, la libertad, está abolida para los preceptores de su propia ciencia, «Guay de los que osen decir una sola palabra por la prensa, que no sea en alabanza de los directores, inspectores, sistemas y métodos adoptados, escuelas mixtas, concursos, pasajes sugetivos y demás!

«Adios pais, adios servicios, adios derechos—

«El que quiera escribir por la prensa, deje el puesto—La ley fundamental no lo precepta así—Tampoco la ley de imprenta. Pero lo quiere la dirección, según El Bien Público y El Bien Público por un exceso de liberalismo por un acendrado amor a los principios, o a prueba, vivir por ver!

«En que códigos, en qué país democrático ha bebido el señor Redactor de El Bien Público doctrina!—No sabemos si en España, en el reinado de Fernando VII o de doña Isabel II habrá estado en boga.—Pero lo que es en esta tierra, no conocemos leer ni código, ni uso que la autoridad.

«Mercede el señor Redactor de El Bien Público una medalla por la invención.

«El profesorado de las escuelas públicas; de las escuelas que no llamará clericales, debe por el favor y el honor que le hace el señor Redactor de El Bien Público, en la condición que lo coloca, dedicarle cuando menos un álbum.

«Los maestros de las escuelas clericales; los de los colegios particulares, los de las sociedades distintas de educación, tienen plena libertad para ocurrir a la prensa, para discutir los sistemas y métodos de enseñanza, sin que tengan que pasar por las horcas caudinas a que se condena a los otros; sin que sus directores ejerzan sobre ellos la presión; de amenazarlos con limitaciones despectivas y abusivas; sin temor de que los corrientes su ciencia y conciencia, emiten su opinión, o expresen una queja en desagrado de sus superiores.

«Cuál de las dos escuelas es la verdaderamente liberal en sus hechos, la que vea, la que deprime, la que está por el derecho de la fuerza, o la que respeta, dignifica, tolera, y está por la fuerza del derecho para con los profesores de su dependencia!

«Si en este punto, piensa el señor Redactor de El Bien Público, como pensaba La Tribuna, sobre la cuestión del bombardeo de Valparaíso, presentemos su respuesta. Está por el derecho de la fuerza.

«En otro momento adelantaremos otras consideraciones.

Por hoy basta.

## Libertad y liberalismo

Traducción del Tablet para El Bien Público

Hace más de un siglo, el fundador de esa escuela llamada «Metodista», se quejó que el diablo se había apoderado de las mejores mentes. En esta época es innegable que el principio de las tinieblas ha tomado muchas de las mejores palabras y que casi bastante partido de ellas. Es en verdad un engaño del gran seductor hacer pasar lo amargo por dulce y lo dulce por amargo, llamar las cosas por falsos nombres, designar con bellos nombres la impureza y conceder títulos de dignidad a la bajez. Esto ha sucedido así siempre y así debe continuar hasta el fin, porque esta especie de mentira es una de las armas de aquel que ha sido mentiroso desde el principio.

«Un escritor contemporáneo que ha trabajado mucho por levantar el espíritu de la educación popular entre nosotros, observa: «El primero que hacen los hombres cuando están empujados en controversia con otros, sea la confusión de palabras o pluma, o de armas más hirientes aún, si es posible que los haya, es tomar siempre algún nombre honoroso para sí, que abarque, así es posible, todo el asunto en discusión, y al mismo tiempo dar a sus adversarios un nombre que los coloque en un punto de vista ridículo y despreciable.

«No podía haberlo dado al marqués una noticia más desagradable que ésta. Por capricho y preocupación, y por consecuencia también de algunas informaciones hechas, relativas a la familia del marqués, que a la vez que una prevención y sentía hacia él, por lo tanto una repugnancia, obstinada, que creía fundada, a causa de la intimidad que mediaba entre aquel y su hijo.

«Había visto esta intimidad rota por las circunstancias y ahora veía, por el contrario, que se separaba de su hijo un hombre, que él mismo encontraba como nunca rechazado por él, al ver que la

fortuna más desgraciada le había proporcionado una vecindad que aborrecía.

«No había, pues, pretextos favorables para poder interceder en favor de Saint-Clair, porque la verdad era que Madame Lamigny era conocida en toda la provincia por sus opiniones, casi tan ardientes como las del mismo marqués, si bien éstas buscaban en aquel momento no acordarse de ellas: estaba tentado por escribir: «A que no me acordaré!», pero dudó de la idea, por temor de prestarle un arma de que él hubiera querido servir.

«¿Cómo es eso, dijo en fin, de buen humor, de que Mad. Lamigny sea tía de M. Franz?

«Porque, según era, es hermana de su madre, ¿cómo? exclamó el marqués, M. Lamigny era judío.

«Judía, ni más ni menos, padre.

«Ni más ni menos, y si no es ella, lo sería su hermana, ¿cuálquiera de los suyos.

«Cualquiera de los suyos, sea, en buen hora, dijo Guy sonriendo. La familia de Franz era efectivamente de origen judío, pero su padre abandonó el judaísmo al casarse con una cristiana.

«En cuanto, a las circunstancias que acompañaron al casamiento de nuestro vecino de Saint-Clair con la hermana de aquella, yo las ignoro.

«Y las sé, yo, dijo el marqués, aun cuando no estoy bien informado de la parentela de Mad. Lamigny, é ignoró el día en que fué la buena mujer del usurero judío convertido por los hermosos ojos de su esposa, la madre de vuestro hijo. Lo único que sé es que M. Lamigny (un caballero que tenía el mérito de serlo, pensando bien, pero que no sabemos tuviera otra en su época fuera de esa), recorriendo la Alemania

«Un fastidio profundo, más profundo quizá que el de que se dice que el diablo se apoderó de las mejores mentes, fue el que experimentó, incapaces de pesar los argumentos de uno u otro lado, recibiendo las influencias que estas palabras difundían siempre, aunque imperceptiblemente. Por la argumentación podían interesar a la razón de unos pocos; pero ayudadas por esta sobrenatural; facilitó lo que a primera vista parece mucho más poderoso; las preocupaciones y las pasiones de muchos.»

Hemos presentado este extracto aunque largo sin suprimir nada, porque así el doctor French describe exactamente el proceso que se ha seguido por cien años, de una manera sistemática, sin ejemplo antes de esa época en la historia del mundo, para derrocar en toda Europa la base misma de la Religión y del orden social, y poseer también con un éxito difícil de apreciar.

Tomad las palabras que se oyen con más frecuencia en boca de los hombres, Libertad, Libertad, Libertad, Ciencia, Ilustración, Educación, las damos solamente como ejemplos, el catálogo sería extensísimo, cada una de ellas ha sido pervertida en su verdadero significado, hecho instrumento de un engaño monstruoso y fatal y usado de ceba para llevar a los hombres a aquello que es el enteramente opuesto a lo que es en sí. En este artículo nos limitaremos a la primera de las palabras que hemos enumerado; la palabra «libertad». Tendremos en adelante que ocuparnos quizás de algunas o todas las otras.

La Libertad, pues, desde los primeros resplandores de la historia humana ha sido alta y profundamente apreciada como una de las más nobles y más preciosas atribuciones del hombre. Fácil sería acumular frases retóricas en su alabanza. Pero no hay necesidad de ellas. Esa palabra toca una cuerda en el corazón de todo hombre que habla la lengua inglesa, cuerda que esperamos no cesará de vibrar. Pero tomemos todavía un punto más elevado. Esa palabra se usa para describir el acto más grande de la divina Clemencia para con el linaje humano. Con ella está designado el don que la revelación cristiana nos ha conferido, la libertad con que Cristo nos ha hecho libres. Y la obra de la Iglesia Católica en el mundo durante los siglos de su existencia ha sido una no interrumpida emancipación, tanto en la vida pública como privada. Liberar al hombre de la esclavitud del pecado, romper las cadenas del esclavo, levantar a la mujer, de la jugada y esclava del hombre, hasta hacerla su compañera ígual. Hacer prevalecer el derecho popular sobre el poder despotico; tales son sus triunfos. Mr. Guizot afirma que la Iglesia es la madre de la libertad de conciencia. Y por cierto lo es, si se comprende bien lo que esto significa.

El Sr. J. S. Mill la mira como el gran campeón de la libertad humana en la Europa de la edad media. Y con razón; porque ella sola impidió por edades el triunfo de la fuerza material.

Si hay alguna cosa más clara que otra, tanto en la experiencia de los siglos en su vida íntima como en el testimonio de la historia, es que el evangelio de Jesucristo, el cual proclama la Iglesia Católica, es la ley perfecta de la libertad. Si volvemos del testimonio de nuestras conciencias y del pasado a las ciencias que la historia contemporánea nos presenta, una de las cosas que más nos llama la atención es la división de la Europa entera en dos campos, uno de los cuales se llama a sí mismo Liberal, tilda al otro de Clerical y abiertamente profesa un odio irreconciliable a la Iglesia Católica, como enemiga de la libertad humana.

Esto no es un fenómeno aislado. Lo mismo sucede en Francia como en Italia, en España y Portugal, en Bélgica y Alemania. La Inglaterra es una excepción. Aquí la palabra liberal sirve solamente para designar un partido político insular, tiene un significado distinto tan pronto como cruzamos el canal; significa que ninguna iglesia puede confundir pero que indudablemente muchas veces lo comprenden mal en el continente. Esto es de paso por que aquí en nada nos referimos a la política inglesa. Estamos llamando a la atención al hecho de que existe en la Europa continental un gran partido, acendradamente hostil a la Iglesia, fundado en la imprenta, base de que es la enemiga mortal de la libertad. Llamados los liberales, y desgraciadamente han inducido al mundo entero a que los llamen «liberales» y la palabra «liberal» ha llegado a significar, esencialmente, anti-clerical y anti-cristiano. Esta es una gran desgracia; no mirad solamente bajo un punto de vista sentimental, sino porque se impone a muchos, y obra un daño indeleble. ¿Quién puede estimar el número de hombres, quienes, llevados por el impulso natural de la juventud, y sus espíritus ardientes cautivados por especiosas promesas y bellas palabras, han ido dejando gradualmente todas las prácticas religiosas, cayendo de una malicia en parte para levantarse en el último momento, si es que lo consiguen, cuando la muerte los ha tocado con su mano; que buscan en el umbral del mundo viviendo una reconciliación con la Iglesia a la cual han blasfemado y perseguido durante su vida en este mundo? Y sin embargo, no se necesita mucha reflexión para haberse dado cuenta de la superficialidad de las promesas que fueron reducidas. Si

hay un hecho claro para que cualquier hombre que quiera desahogar de su pensamiento la preocupación y tomar el trato de pensante, es que la doctrina de los «liberales» del continente no tiene ningún sabor de libertad. El orden moral y espiritual destronan la conciencia y asestán sus golpes a la libertad que solo se encuentra en la total obediencia a la voz divina. En el orden político van directamente a ese mundo irrealizable de la mayoría numérica, la cual, como todo filósofo ha demostrado desde Aristóteles hasta el filósofo señor Mill, es reprobativa de todo lo que haya de mejor en la vida de una nación. Proclamando la irreligión como el primer principio de acción la rodean con leyes, privilegios, y penas opresivas y vejatorias.

Proclamar sus exigidos por ellos como una condición necesaria para gozar de los derechos elementales de hombres libres. Repitiendo las palabras de Burke, cuando recien la revolución francesa mostró su monstruosa cabala a la libertad no es liberal. Es una torpe falsificación de la verdadera moneda que lleva la imagen e inscripción del Gran Rey.

La Iglesia Católica como defensora y campeón de la Verdad, descubrió la impostura y señaló el fraude como LIBERALISMO.

La Nación aplaude una circular pasada por tiempo ha a los S. S. Jefes Políticos para que no dejen hacer largas estancias en cada punto a las sesiones del cuerpo político, y presuren, por el contrario, que cambien de pueblo con frecuencia.

«Elogia también la defensa de López Jordán hecha por el abogado enterrado Sr. D. Nicómar G. del Solar.

«Manifesta que el gobierno puede disminuir la duración de las cuarentenas, si es que los informes sobre salud pública en Rio Janeiro lo permiten.

«El proyecto de creación de un Banco Nacional sirve también de tema a La Nación. Antes de ayer tarde había escrito sobre ello El Diario del Comercio y ayer, a par de La Nación, escribieron La Frase y La Colonia Española.

«Si hemos de creer a estos colegas, el proyecto es desgraciado. La Frase lo califica (en latín para que solo los interesados lo entiendan) de monstrum horrendum; informe, ingens. La Nación lo llama repetidas veces irrealizable. La Colonia Española lo compara a los cuentos de la Mit y una noche y la dedica copias. El Diario del Comercio lo titula con los títulos de argumentos económicos.

«El artículo que ocupó metálico de 20,000.00 de pesos en un país de tan poca población como el nuestro. Es absurdo el pretender que hay rentas fiscales libres, que puedan producir esa suma. Es absurdo que el Banco preste al gobierno al 3 p.º cantidades que él no hallaría en plaza sino al 6 o al 12 p.º caso que las encontrara. Es absurdo y atentatorio a la existencia de los bancos particulares el privilegio contenido en el artículo 12, por el cual no admitirá el Estado en sus oficinas otra moneda fiduciaria que la del nuevo Banco.

«Tales son los principales argumentos que hace El Diario, bastante claros de por sí, para que necesiten comentarios.

«Ese proyecto ha nacido muerto, y no creemos que nos sea necesario volver a ocuparnos de él.

«Los corrales vuelven a ser materia de disertación para La Frase. Ya decía ayer uno de nuestros colaboradores que no hay causa imposible de defender. La argumentación del colega, ya de notoriamente reducida, viene a resumirse así: El único país de donde podemos temer competencia en ciencias, es la República Argentina; pero en él las vías de comunicación no son tan buenas como las nuestras; luego no hay temor de que se nos superen; luego no hay temor de que se nos superen; luego no hay temor de que se nos superen.

«Menos es confesar que La Frase no ha debido meditar seriamente en el asunto. Los trigas están hoy en la plaza de Buenos Aires desde \$5 a \$125 pesos m.º. la fanega, es decir, de pesos fuertes 254 a \$85. A ese mismo precio, y aún más baratos, nos los vendrán desde dentro de muy poco tiempo, explotados desde el Rosario. Ya ve La Frase como las dificultades de transporte no son muchas, y ni siquiera tantas como las que hay para la comunicación comercial de Montevideo con cualquiera de nuestros graneros del interior. Una competencia en semejantes condiciones no puede menos de ser desastrosa. Pero, feliizmente, no se presentará el caso de experimentarla prácticamente, y creemos que de ello se felicitará, a sus sales, La Frase, por más que diga en público otra cosa.

«Ayer ha hecho apreciaciones, no todas corteses, sobre el proyecto del Senador Rivas para la fundación de cinco pueblos en la frontera del Imperio.

«La había ofrecido su mano, porque (es preciso aquí hacerlo notar, a Mad. Lamigny) ésta no aceptaba los obsequios de otra manera.

«Si, justo, creo que es una mujer excelente y respetable, dijo Guy con una prontitud que tendía a borrar la idea del parentesco poco brillante de su amigo.

«Por excelente y respetable que sea, dijo el marqués con impaciencia, comprendo bien que no es posible (que no quiero hasta ahora) establecer relaciones con la quinta de Saint-Clair, que aun nunca he puesto los pies, así como espero que tú no pongas ni entables ninguna comunicación de vecindad con ellos. En una palabra, Guy, es prohibido ir allí; más todavía, prohibido que entre aquí nadie que venga de allí.

«El marqués levantó al decir estas palabras, y entró en la pieza del lado, que aun un pequeño salón, donde tenía la costumbre de retirarse siempre que estaba solo en el castillo. Guy le siguió lentamente, buscando entre de continuo el efecto de origen judío, pero su padre abandonó el judaísmo al casarse con una cristiana.

«En cuanto, a las circunstancias que acompañaron al casamiento de nuestro vecino de Saint-Clair con la hermana de aquella, yo las ignoro.

«Y las sé, yo, dijo el marqués, aun cuando no estoy bien informado de la parentela de Mad. Lamigny, é ignoró el día en que fué la buena mujer del usurero judío convertido por los hermosos ojos de su esposa, la madre de vuestro hijo. Lo único que sé es que M. Lamigny (un caballero que tenía el mérito de serlo, pensando bien, pero que no sabemos tuviera otra en su época fuera de esa), recorriendo la Alemania

«Un fastidio profundo, más profundo quizá que el de que se dice que el diablo se apoderó de las mejores mentes, fue el que experimentó, incapaces de pesar los argumentos de uno u otro lado, recibiendo las influencias que estas palabras difundían siempre, aunque imperceptiblemente. Por la argumentación podían interesar a la razón de unos pocos; pero ayudadas por esta sobrenatural; facilitó lo que a primera vista parece mucho más poderoso; las preocupaciones y las pasiones de muchos.»

Hemos presentado este extracto aunque largo sin suprimir nada, porque así el doctor French describe exactamente el proceso que se ha seguido por cien años, de una manera sistemática, sin ejemplo antes de esa época en la historia del mundo, para derrocar en toda Europa la base misma de la Religión y del orden social, y poseer también con un éxito difícil de apreciar.

Tomad las palabras que se oyen con más frecuencia en boca de los hombres, Libertad, Libertad, Libertad, Ciencia, Ilustración, Educación, las damos solamente como ejemplos, el catálogo sería extensísimo, cada una de ellas ha sido pervertida en su verdadero significado, hecho instrumento de un engaño monstruoso y fatal y usado de ceba para llevar a los hombres a aquello que es el enteramente opuesto a lo que es en sí. En este artículo nos limitaremos a la primera de las palabras que hemos enumerado; la palabra «libertad». Tendremos en adelante que ocuparnos quizás de algunas o todas las otras.

La Libertad, pues, desde los primeros resplandores de la historia humana ha sido alta y profundamente apreciada como una de las más nobles y más preciosas atribuciones del hombre. Fácil sería acumular frases retóricas en su alabanza. Pero no hay necesidad de ellas. Esa palabra toca una cuerda en el corazón de todo hombre que habla la lengua inglesa, cuerda que esperamos no cesará de vibrar. Pero tomemos todavía un punto más elevado. Esa palabra se usa para describir el acto más grande de la divina Clemencia para con el linaje humano. Con ella está designado el don que la revelación cristiana nos ha conferido, la libertad con que Cristo nos ha hecho libres. Y la obra de la Iglesia Católica en el mundo durante los siglos de su existencia ha sido una no interrumpida emancipación, tanto en la vida pública como privada. Liberar al hombre de la esclavitud del pecado, romper las cadenas del esclavo, levantar a la mujer, de la jugada y esclava del hombre, hasta hacerla su compañera ígual. Hacer prevalecer el derecho popular sobre el poder despotico; tales son sus triunfos. Mr. Guizot afirma que la Iglesia es la madre de la libertad de conciencia. Y por cierto lo es, si se comprende bien lo que esto significa.

El Sr. J. S. Mill la mira como el gran campeón de la libertad humana en la Europa de la edad media. Y con razón; porque ella sola impidió por edades el triunfo de la fuerza material.

Si hay alguna cosa más clara que otra, tanto en la experiencia de los siglos en su vida íntima como en el testimonio de la historia, es que el evangelio de Jesucristo, el cual proclama la Iglesia Católica, es la ley perfecta de la libertad. Si volvemos del testimonio de nuestras conciencias y del pasado a las ciencias que la historia contemporánea nos presenta, una de las cosas que más nos llama la atención es la división de la Europa entera en dos campos, uno de los cuales se llama a sí mismo Liberal, tilda al otro de Clerical y abiertamente profesa un odio irreconciliable a la Iglesia Católica, como enemiga de la libertad humana.

Esto no es un fenómeno aislado. Lo mismo sucede en Francia como en Italia, en España y Portugal, en Bélgica y Alemania. La Inglaterra es una excepción. Aquí la palabra liberal sirve solamente para designar un partido político insular, tiene un significado distinto tan pronto como cruzamos el canal; significa que ninguna iglesia puede confundir pero que indudablemente muchas veces lo comprenden mal en el continente. Esto es de paso por que aquí en nada nos referimos a la política inglesa. Estamos llamando a la atención al hecho de que existe en la Europa continental un gran partido, acendradamente hostil a la Iglesia, fundado en la imprenta, base de que es la enemiga mortal de la libertad. Llamados los liberales, y desgraciadamente han inducido al mundo entero a que los llamen «liberales» y la palabra «liberal» ha llegado a significar, esencialmente, anti-clerical y anti-cristiano. Esta es una gran desgracia; no mirad solamente bajo un punto de vista sentimental, sino porque se impone a muchos, y obra un daño indeleble. ¿Quién puede estimar el número de hombres, quienes, llevados por el impulso natural de la juventud, y sus espíritus ardientes cautivados por especiosas promesas y bellas palabras, han ido dejando gradualmente todas las prácticas religiosas, cayendo de una malicia en parte para levantarse en el último momento, si es que lo consiguen, cuando la muerte los ha tocado con su mano; que buscan en el umbral del mundo viviendo una reconciliación con la Iglesia a la cual han blasfemado y perseguido durante su vida en este mundo? Y sin embargo, no se necesita mucha reflexión para haberse dado cuenta de la superficialidad de las promesas que fueron reducidas. Si

hay un hecho claro para que cualquier hombre que quiera desahogar de su pensamiento la preocupación y tomar el trato de pensante, es que la doctrina de los «liberales» del continente no tiene ningún sabor de libertad. El orden moral y espiritual destronan la conciencia y asestán sus golpes a la libertad que solo se encuentra en la total obediencia a la voz divina. En el orden político van directamente a ese mundo irrealizable de la mayoría numérica, la cual, como todo filósofo ha demostrado desde Aristóteles hasta el filósofo señor Mill, es reprobativa de todo lo que haya de mejor en la vida de una nación. Proclamando la irreligión como el primer principio de acción la rodean con leyes, privilegios, y penas opresivas y vejatorias.

Proclamar sus exigidos por ellos como una condición necesaria para gozar de los derechos elementales de hombres libres. Repitiendo las palabras de Burke, cuando recien la revolución francesa mostró su monstruosa cabala a la libertad no es liberal. Es una torpe falsificación de la verdadera moneda que lleva la imagen e inscripción del Gran Rey.

La Iglesia Católica como defensora y campeón de la Verdad, descubrió la impostura y señaló el fraude como LIBERALISMO.

La Nación aplaude una circular pasada por tiempo ha a los S. S. Jefes Políticos para que no dejen hacer largas estancias en cada punto a las sesiones del cuerpo político, y presuren, por el contrario, que cambien de pueblo con frecuencia.

«Elogia también la defensa de López Jordán hecha por el abogado enterrado Sr. D. Nicómar G. del Solar.

«Manifesta que el gobierno puede disminuir la duración de las cuarentenas, si es que los informes sobre salud pública en Rio Janeiro lo permiten.

«El proyecto de creación de un Banco Nacional sirve también de tema a La Nación. Antes de ayer tarde había escrito sobre ello El Diario del Comercio y ayer, a par de La Nación, escribieron La Frase y La Colonia Española.

«Si hemos de creer a estos colegas, el proyecto es desgraciado. La Frase lo califica (en latín para que solo los interesados lo entiendan) de monstrum horrendum; informe, ingens. La Nación lo llama repetidas veces irrealizable. La Colonia Española lo compara a los cuentos de la Mit y una noche y la dedica copias. El Diario del Comercio lo titula con los



pres, el Estado no debía hacer lugar, pues ya son muy conocidos los resultados que han dado siempre en caso de concesiones, que redundan en perjuicio del pueblo, que si por el contrario era un mero privilegio de invención, entonces no encontraba inconveniente en que se accediera.

Se pasó a cuarto intermedio para dar descanso a los teatros.

Después de un cuarto de hora, vnos a la sala los señores Representantes, se trabó de nuevo la discusión entre los señores ya nombrados, con variaciones sobre el mismo tema.

Como la barra se permitiera hacer algunas manifestaciones, fué desahogado.

El Sr. Presidente pide aprobación a la Cámara de la resolución que había tomado, la cual fué otorgada.

Continúa la sesión discutiéndose acaloradamente el punto, estableciéndose diálogos entre los señores diputados, que dieron lugar a que el Sr. Presidente los llamara a que se dieran a la cuestión por repetidas veces.

Casados sin duda de tanto perorar, se dió por suficientemente discutido el punto y puesto a votación el dictamen de la comisión, fué aprobado en discusión general y particular.

Siendo las 11 menos 14 se levantó la sesión manifestando el presidente que en la próxima sesión se ocupará la Cámara del asunto que trata sobre los actos de la Dictadura.

## EXTERIOR

### Correo del Pacífico

El vapor alemán «Sakkarah» llegó ayer a nuestro puerto procedente del Pacífico. Los pocos diarios que por él recibimos, adelantan sus fechas a los que nos trajo el «Potosi» esto es, son de fecha de 30 del pasado Marzo.

Aunque nada tienen de notable que no sepan ya nuestros lectores, tanto por los telegramas que publicamos de Buenos Aires, como por los del servicio particular de El Bien Público, en ellos hallamos amplias muchas noticias y encontramos otras que no por ser de un orden secundario merecerán menos la atención de nuestros lectores.

Registremos, pues, lo que dicen: «La siguiente proclama fué dirigida por los jefes de la expedición a los habitantes de Calama: «HABITANTES DE CALAMA: «El gobierno de Bolivia ha expulsado de su territorio a los laboriosos chilenos y ha confiscado sus bienes...»

A ORILLAS DEL LAO

Marzo, 23 de 1879.

«Habitantes de Calama! «El gobierno de Bolivia ha expulsado de su territorio a los laboriosos chilenos y ha confiscado sus bienes...»

A efecto de barbarie, vengo a corresponder con actos de civilización.

Vengo al frente de soldados que saben morir, viniendo: pero que jamás han hecho la guerra a las propiedades e intereses ajenos.

Vengo a colocar, bajo el amparo de nuestra gloriosa bandera, vuestras personas, vuestros intereses y la honra de vuestras familias.

Nuestras armas vienen preparadas para el enemigo en campaña.

Para los habitantes pacíficos, chilenos, bolivianos, extranjeros de todas las naciones, os traemos protección y amparo.

«Chilenos! La bandera de la patria os proteja! Extranjeros—¡Ya he sabido! En Chile todos los hombres sin distinción de nacionalidad gozan de todos los beneficios, sin soportar las cargas que pesan sobre los nacionales. No necesito decir que nuestra bandera protege vuestras personas e intereses, tanto como los nuestros.

«Bolivianos pacíficos!

Vuestros personas y vuestras propiedades son sagradas e inviolables. Quedan colocados bajo nuestra especial protección.

Bolivianos indios—Desde este momento DEJAD DE SER TRIBUTARIOS. Ya no pagaréis contribución por cabeza como las bestias. Os traemos la civilización y la libertad de industria.

Ni contribuciones, ni impuestos de guerra, ni empréstitos, ni gabelas de ninguna clase tendréis que sufrir, ni los hijos de la desgraciada Bolivia, ni nadie.

La paz para vosotros, la guerra para los tiranos...»

«Por decreto del gobernador del litoral del norte, abríse una suscripción popular a favor de la vida e hijos del primer soldado que murió en el combate entre chilenos y bolivianos, el muerto se llamaba Rafael Ramirez.

«La sesión 3.ª extraordinaria de la cámara de diputados de Chile, celebrada el 20 de Marzo y referente a los asuntos de guerra fué borrascosa, teniendo un señor diputado que tomar el sombrero para marcharse «por ser inconveniente el espectáculo que se daba». Con motivo de saber si era o no justo declarar la guerra, los partidos políticos disminuíron sus rencores de bandería. Dando cuenta El Independiente de esta sesión dice:

«De todo tuvo la sesión de ayer: parte grotesca, parte ridícula y parte noble y digna de un congreso chileno.

«Primeramente fué el señor don Ambrosio Montt el que hizo uso de la palabra. Su discurso chabacano, meloso, impropio hasta no más, causó profundo desagrado. Nunca la oratoria del señor Montt había descendido a una manera más deplorables. Pudiendo por la barra y galería con los que debían haber llegado a su alma como justo y terrible castigo. Se trataba de la honra nacional y el señor Montt se ocupó solo en cuestiones de política interna con ese modo empalagoso y ridículo que es propio de su señoría. Decididamente el señor Montt cayó ayer su sepultura. No resultará como decía el gran Donoso Cortés, ni al tercer día, ni al tercer mes, ni al tercer año.

«En cambio, el señor don Zorobabel Rodríguez estuvo a la altura de su puesto de representante del pueblo. Dió un tremendo zurrirazo a Montt y llamó a nuestro congreso al cumplimiento de su deber. Los aplausos estrepitosos de sus colegas y de la barra manifestaron al señor Rodríguez que había interpretado los sentimientos de la opinión.

«Al retirarse los asistentes a las galerías, los vivos al señor Rodríguez se replicaron por algunos minutos.

«La noticia de la alianza del Perú con Bolivia, ha hecho que la prensa chilena relegue a un lugar secundario al primer enemigo, y se fuesen iras contra el mas fuerte. Véase este párrafo de un editorial de El Independiente.

«Ni con Bolivia, ni con los aliados de Bolivia tenemos nada que tratar.

«Que caigan las máscaras y los disfraces! Que cada cual exponga su puesto, cumpla con su deber y se someta a su destino! A los amigos y hermanos de la víspera, nuestros adioses; y a Dios, que se digno mostrar una vez más a los soldados de esta República honrada, religiosa y magnánima los caminos de la victoria!»

«En el combate de Calama fueron 40 los muertos y 80 los heridos.

«La tripulación de la «Magallanes», echada a pique según nuestro telegrama de ayer, se componía del comandante Sr. Latorre, un segundo comandante, 18 oficiales y 140 plazas.

«Una continuación insertamos los detalles que da un diario chileno sobre la ocupación de Calama: «Las 7 a. m. del 23 llegó el coronel Sotomayor con sus fuerzas a las cercanías de Calama.

«Los fuegos rompieron en Jopeter y Chum-chiri.

«Rio, barrancas, matorrales y tapia, habían servido al enemigo para hacer de Calama, poderosa fortaleza, la que rompieron con brava nuestros soldados.

«Aunque con torpezas, nuestras tropas re-

bían fought de emboscadas por todas partes. Un cazador muerto y algunos heridos.

«Hasta la salida del Ayacucho había pocas mas de veinte prisioneros.

«Se tomaron mas de los que hayen. No se ha dividido una sola de las que se titulaban autoridades chilenas y militares.

«Cobardes huylaron con mucha anticipación, dejando en la estacada a los infelices coilas. Ramirez, Vargas y San Martín han luchado heroicamente. Todos, oficiales y soldados se han portado como tales.

«El pueblo de Calama recibió en triunfo a sus salvadores.

«A la cabeza de las fuerzas marcharon, sin poder los jefes evitarlo, cuatrocientos mineros de Caracoles, los que no tenían armas de ninguna clase, a no ser que hubieran llevado cuchillos corvo. Bajo ningún pretexto quisieron tomar la retaguardia.

«Estos valientes formaron puentes en medio de las balas para dar paso a la tropa por el río lo que fué mas bien un estorbo, porque por sobre ellos tenían que hacer fuego nuestros soldados. Las dos entranas, con sus hermosos trajes, ocupaban sus puestos.

«Una suscripción para la familia del primer hombre muerto, el cazador que dió su sangre y su vida por su patria, se levantó; ya había una regular cantidad.

«San Martín, agradecido con su grado.

«150 hombres de artillería de marina ocuparon a Cobiya, la que se entregó sin resistencia, siendo nombrado Gobernador militar de ella don Ramon Vidaurra.

«Parí—En todas partes se persiguen y se matan a los chilenos.

«Por los diarios chilenos vemos que en los primeros días de la declaración de guerra el gobierno chileno mostraba una apatía que chocaba con la actividad de los particulares. Hé aquí algunas líneas referentes al asunto:

«Parece que se hubiera establecido una verdadera pugna entre la desidia del Gobierno y la activa generosidad de los particulares con motivo de la guerra en que se encuentra empeñada la República.

«Desde que ella se inició, nuestros hombres de estado se dejan estar y los ciudadanos se agitan y buscan una nueva obra a que dedicar los esfuerzos de su patriotismo.

«El Ministro de Relaciones Exteriores de Chile ha pasado una circular a los diarios, rogándoles se abstengan de dar noticias que puedan comprometer el buen éxito de las operaciones militares.

«La prensa unánime del Perú pide una protesta de las naciones americanas contra Chile, que se ha hecho conquistador, y dice que si esa protesta de palabra no basta, la haga de hecho con las armas. Este según los diarios aseguraría el equilibrio americano.

«El día 23 fué el día de los meetings en Santiago. Como a las 7 de la tarde una gran multitud de muchachos, de los cuales ninguno pasaba de doce años, se reunieron al pie de la columna de los escritores chilenos, y después de pronunciar algunos discursos, los cuales desgraciadamente no alcanzamos a oír tal vez por lo débil de las voces de los pequeños oradores, se dispersaron a los gritos de ¡muera Bolivia viva Chile! También se oyeron algunos gritos de ¡abajo el gobierno!

«Hasta los gatos quieren zapatos!

«En La Libertad de Valparaíso hallamos lo siguiente:

«El señor A. García y García, jefe prestigioso de la marina peruana, que llegó a este puerto el martes pasado, viene según se nos dice, a estudiar los elementos navales con que cuenta la República.

«En consecuencia, su viaje no tiene el carácter diplomático de que se decía venia revestido, sino estudiar náuticamente a Chile.

«El señor García fué el que inspeccionó en Tagulera la construcción del blindado «Independencia», de cuyo buque fué comandante.

«Las noticias siguientes dirije El Mercurio a última hora su correspondiente en Antofagasta:

«A la blindada «Independencia» se le ha colocado, fuera de su antiguo armamento, de dos cañones de 150 y diez de 470, un cañón de 500 y otro de 300, uno de proa y otro de popa.

«El «Huáscar» ha sido declarado buque almirante y puesto a las órdenes del comandante Grau, marino conocidamente adicto al actual jefe del Estado.

«El capitán Moore tiene el mando de la «Independencia», el señor Paríal, antiguo comandante de la «Unión» manda ahora el «Atahualpa», y el señor García y García, el «Mancos Capac».

«De manera que, mediante esta organización, puede decirse que el nombramiento de don Lizardo Montero como comandante en jefe de la escuadra, es puramente de aparato.

«Se dice que el presidente Prado ha dicho a varios de sus amigos: «La guerra con Chile es inevitable».

«El Limeria y el Chalaco, trasportes de la escuadra peruana, recorren los diversos puertos de la costa del Perú, repartiendo pertrechos y armas. En algunos han desembarcado torpedos.

«Se alistan en el Callao nuevas fuerzas para ser mandadas a Chile.

«Aunque no habia llegado mas tropas, ni se ha principiado aun la fortificación de la isla.

«Los chilenos residentes en la costa sur del Perú continúan siendo aporreados por los peruanos.

«En el Atacama ha llegado a Antofagasta, procedentes de Iquique, 250 trabajadores chilenos que vienen a incorporarse a el ejército. Fueron engañados por don Tomás Langshaw, antiguo editor de La Estrella de Iquique, que viene junto con ellos en el Atacama.

«Respecto de la ocupación de Cobiya, hé aquí los detalles que hemos podido recoger por conducto fide digno:

«La escuadra fondeó en el puerto a las siete y media de la mañana, con el Blanco Encalada a la cabeza. A las ocho bajó a tierra el capitán Walker Martínez a notificar a las autoridades que las fuerzas de Chile, en previsión de que allí pudieran reunirse elementos de guerra para hostilizarlos, iba a tomar militarmente posesión del puerto, rogando a las autoridades civiles que permaneciesen en sus puestos. A las 8 y media desembarcaron en varios botes y en son de guerra, 100 hombres de artillería de marina de abordo del Taiten y 50 de la Esmeralda, que tomaron posesión del puerto, sin encontrar la menor resistencia.

«Bajo en seguida a tierra una comisión compuesta del comisario de la escuadra, don Nicolás Rodóles, del señor A. Silva, ex-redactor de La Estrella de Iquique y de don C. Moore, ayudante de contador del Blanco, con el objeto de tomar posesión del puerto; el primero, de todo lo relativo a hacienda, el segundo como capitán del puerto y el tercero para ocuparse de la recepción de buques y trámites de aduanas.

«Las autoridades bolivianas, con la sola excepción del administrador de correos, han hecho renuncia de sus puestos.

«Las tropas que desembarcaron en Cobiya tomaron también posesión de Misantio.

«Gobernador militar del puerto de Cobiya fué nombrado el sargento mayor de artillería don Ramon Vidaurra.

«En la casa de pólvora de Gatico, pequeña casita situada un poco al norte de Cobiya, había seis cajones de rifles consignados a la casa de Arto y que iban a ser internados para el gobierno boliviano. Se existía fué denunciada por algunos chilenos residentes en la población, y ya se habia dado orden de apoderarse de ellos.

«Ex-prefecto boliviano de Antofagasta, se-

ñor Zapata, huyó de Cobiya hace cinco días con dirección a Calama, junto con algunas otras autoridades.

«A la llegada del Itata a Cobiya salió a recibirlo fuertemente el ex-capitán de puerto boliviano, con el objeto de apoderarse de la correspondencia, pero el capitán Salamaña se lo impidió y lo hizo desembarcar.

«Se han sorprendido comunicaciones importantes del gobierno boliviano al prefecto de Antofagasta, con el objeto de apoderarse de la guerra.

«Parece que en Tocopilla se reunirá próximamente toda la escuadra chilena. La O'Higgins saldrá de este puerto dentro de cuatro o cinco días mas.

### La guerra del Pacífico

No hemos recibido diarios de Buenos Aires. Por los telegramas adjuntos vemos que las noticias que ayer dimos, referentes al combate naval y pérdida de la «Magallanes» son así:

Nuestros telegramas particulares dicen así: Valparaíso 17.

El combate que ayer anunció a ustedes y que tuvo lugar en las aguas de Los Coes, se confirma. Las escuadras chilena y peruana se hallan en línea de combate a larga distancia. Los proyectiles de los buques peruanos levantan varias chapas del blindaje de la «Magallanes», abriendo-  
dole rumbos de consideración.

Los buques peruanos se retiraron del sitio del combate ordenadamente. En Valparaíso se creía que la corbeta peruana «Unión» había sufrido averías. El combate naval se creía que continuaba.

El gobierno chileno telegrafió al almirante de la escuadra dándole orden de que no despreciase buque ninguno, y que en caso de pelear lo hiciera con toda la escuadra reunida. Se esperaba luego de un momento a otro el armamento embarcado en el Plata con destino aquí. Las tropas chilenas y peruanas tuvieron un encuentro en la frontera del Perú; en el día varias cargas de caballería los búscas chilenos, haciendo retirar a dos escuadras peruanas que operaban un reconocimiento. Lo significativo de este hecho es que ninguno de los dos enemigos, reclama para sí la victoria.

«Italianos: 1 pintor, 1 labrador, y 1 fidelero. Españoles: 1 mucamo y 1 dependiente. Suizo: 1 matrimonio labrador.

Buena destino un español inteligente en la administración de barracas de maderas y construcciones urbanas, con garantías de su competencia.

De una a dos pueden los interesados encontrar hoy reunidos en esa oficina a los inmigrantes para tratar con ellos.

Artista Vascongado—Bajo este epigrafe leemos en el «Luz» de Cal, a propósito de una obra de arte, de la cual nos ocupamos ya en esta ocasión:

«En el bazar del Sr. Costa, plaza matriz, se halla en exhibición una estatua de yeso, obra original del modesto escultor vascongado don José M. Urgui.

«La estatua a que nos referimos representa a la inocencia, en una niña de 5 años poco más o menos, sentada en una silla de estilo griego.

«El modelo que ha tenido el señor Urgui para la ejecución de este delicado trabajo ha sido una de sus pequeñas y graciosas hijas.

«La niña tiene prisionada entre sus manecillas una palomita que absorbe al parecer toda su atención notándose en su infantil y gracioso semblante el contento y la alegría, traducidos con marcada expresión en la sonrisa de aquel ángel inocente.

«Al rededor y debajo de la silla se hallan algunos objetos mezclados en gracioso desorden entre los que, se ven algunos pertenecientes a la niña, tales como: un sombrero, un fílm, etc. que parecen haber sido arrojados al suelo por ella, dando la preferencia a la paloma que tiene entre sus manos.

«Tan dulce, tan inocente la expresión sonriente de la criatura que, hasta la pobre avecilla parece estafarse en hallarse prisionada entre aquellas angélicas manos.

«A nuestro juicio la estatua del señor Urgui que representa la inocencia, está ejecutada dentro de las reglas del arte.

«Tratándose de una figura aislada como esta, debe tener sus cuatro lados agradables a la vista del espectador, dominando, sin embargo el lado de su frente principal.

«La posición y movimiento deban marcarse con naturalidad expresando lo que representa sin necesidad de explicaciones.

«Esto lo ha conseguido el Sr. Urgui en la figura que nos ocupa.

«Hay tanta expresión y tanta naturalidad en el conjunto de ella, que el espectador se halla agradablemente sorprendido al examinarla por primera vez.

«En cuanto a las proporciones estéticas de la obra, creemos que han sido observadas escrupulosamente a sus más mínimos detalles.

«El autor no ha olvidado las reglas de anatomía sin dadas sin embargo a la figura la dureza de expresión, en que con muchas veces artistas de sobrepuesto mérito.

«En cuanto a los detalles, no han sido descuidados tampoco, hasta para el observador del trabajo de la comisaría, que cubre el cuerpo de la niña, para ver a través de ella el movimiento general de su desnudez.

«El señor Urgui ha revelado en este trabajo ser un artista de gran creador, con conocimientos vastísimos en el arte del dibujo, base indispensable para manejar el cincel de la paleta.

«Desearíamos que personas competentes escudriñasen detenidamente la obra de nuestro amigo y compatriota, seguro que sus justos serían favorables a nuestro modesto escultor.

«A riesgo de ofenderla modestia de nuestro amigo, nos permitiremos algunas palabras que nos persuadirán en gracia de nuestra buena intención.

«Nos hacemos un deber de recomendar a las respetables familias de esta sociedad y a todos los amantes al estudio de las bellas artes, a nuestro amigo, el señor Urgui, cuya modestia y moralidad de costumbres lo recomiendan altamente ante esta culta población.

«Los conocimientos que posee nuestro amigo el señor Urgui han sido adquiridos en constantes años de trabajo y estudio, en la Academia de San Fernando de Madrid y en la escuela de bellas artes de París, donde mereció de sus profesores, las mayores distinciones de cariño por su dedicación y ejemplar conducta.

J. U.

Mortalidad—Las defunciones de ayer son Teresa V. de Trigoni, italiana, 45 años casada; un parvulo momentos: Maria Ariosa, oriental, 28 meses.

Crónica política—El parte policial de ayer nos instruye de lo siguiente:

El Comisario de la f. e. seccion remitió preso Francisco Mauna, acusado de haber inducido al menor Pedro Botai a robar el oro a su patrón para entregárselo a él.

El de la 4.ª fué día de descanso de labores derrumbado como diez metros próximamente del muro de una propiedad de D. Luis Olivier situada en el costado Norte de la plaza Libertad.

El de la 5.ª fué comunicado que como a las 6 1/2 p. m. fué arrojado por el viento un farol que estaba colado en la calle 18 de Julio esquina a la de Magallanes.

El de la 6.ª remitió a Agustín Guirto por llevar un carro al galope por la calle y negarse a pagar la multa que le fué imputada.

El mismo a José Viosea por sospechas de que sea autor de un robo.

El de servicio en esta Gefatura a Enrique Bellone y Manuel Castillo, por escudado. El Gefe de serenos a Francisco García y Juan Maquieira por igual causa.

rolo cierto es que una tarde el oficial vió caer a Bumbala en su casa como una bomba, dando muestras de la mayor alegría.

El capitán ha accedido bien al negro y le tiene de nuevo a su servicio.

Blancos andan por ahí que no harían otro tanto que Bumbala.

Traslado a La Razón—Para que se vea, dice el «Diario de Barcelona», hasta que punto se observa y respeta el reposo del domingo en las naciones cultas, vamos a referir lo que acaba de pasar en Inglaterra. El domingo americano Weston había apostado 2,500 duros a que recorrian en Inglaterra 2,000 millas en 41 días y 16 horas, dando 50 conferencias en las poblaciones del tránsito Mr. Weston acaba de llegar a Londres, después de haber perdido la apuesta, pues le faltaban andar 23 millas cuando se lo acabó el tiempo. Una de las condiciones de la apuesta era que debía observar rigurosamente el descanso del domingo, por lo que no ha podido disponer sino de 35 días y 10 horas. Si alguna vez, después de las doce de la noche del sábado, se vió obligado a andar para hallar donde hospedarle, el lunes debía tomar como punto de partida el sitio donde el sábado le habían dado las doce de la noche. Tráfales de una apuesta, el hecho es muy significativo; y prueba como arraigado está en las costumbres de aquel pueblo este precepto cristiano.

Muy bien hecho—Lemos es un periódico extranjero que una señora inglesa fué despojada de la tutela de su propia hija, de ocho años de edad, por causa de ateísmo. Su marido, de quien vivía separada, requirió a la justicia para que se declarase que una persona atea, aun tenida por honrada, es indigna de la tutela de sus hijos. Dilemte razón; ¡y la madre atea fué excluida de la tutela!

Sentimos no saber la ciudad donde ocurrió esto, pues hubiéramos enviado allí algunos números de La Razón, a ver si aquellos extranjeros se convertían en la propaganda del colegio, que va haciendo progresos, ¡hacia atrás!

Inmigrantes—Ayer solicitaron ocupación en la Oficina C. D. de Inmigración Colon 148.

Italianos: 1 pintor, 1 labrador, y 1 fidelero. Españoles: 1 mucamo y 1 dependiente. Suizo: 1 matrimonio labrador.

Buena destino un español inteligente en la administración de barracas de maderas y construcciones urbanas, con garantías de su competencia.

De una a dos pueden los interesados encontrar hoy reunidos en esa oficina a los inmigrantes para tratar con ellos.

Artista Vascongado—Bajo este epigrafe leemos en el «Luz» de Cal, a propósito de una obra de arte, de la cual nos ocupamos ya en esta ocasión:

«En el bazar del Sr. Costa, plaza matriz, se halla en exhibición una estatua de yeso, obra original del modesto escultor vascongado don José M. Urgui.

«La estatua a que nos referimos representa a la inocencia, en una niña de 5 años poco más o menos, sentada en una silla de estilo griego.

«El modelo que ha tenido el señor Urgui para la ejecución de este delicado trabajo ha sido una de sus pequeñas y graciosas hijas.

«La niña tiene prisionada entre sus manecillas una palomita que absorbe al parecer toda su atención notándose en su infantil y gracioso semblante el contento y la alegría, traducidos con marcada expresión en la sonrisa de aquel ángel inocente.

«Al rededor y debajo de la silla se hallan algunos objetos mezclados en gracioso desorden entre los que, se ven algunos pertenecientes a la niña, tales como: un sombrero, un fílm, etc. que parecen haber sido arrojados al suelo por ella, dando la preferencia a la paloma que tiene entre sus manos.

«Tan dulce, tan inocente la expresión sonriente de la criatura que, hasta la pobre avecilla parece estafarse en hallarse prisionada entre aquellas angélicas manos.

«A nuestro juicio la estatua del señor Urgui que representa la inocencia, está ejecutada dentro de las reglas del arte.

«Tratándose de una figura aislada como esta, debe tener sus cuatro lados agradables a la vista del espectador, dominando, sin embargo el lado de su frente principal.

«La posición y movimiento deban marcarse con naturalidad expresando lo que representa sin necesidad de explicaciones.

«Esto lo ha conseguido el Sr. Urgui en la figura que nos ocupa.

«Hay tanta expresión y tanta naturalidad en el conjunto de ella, que el espectador se halla agradablemente sorprendido al examinarla por primera vez.

«En cuanto a las proporciones estéticas de la obra, creemos que han sido observadas escrupulosamente a sus más mínimos detalles.

«El autor no ha olvidado las reglas de anatomía sin dadas sin embargo a la figura la dureza de expresión, en que con muchas veces artistas de sobrepuesto mérito.

«En cuanto a los detalles, no han sido descuidados tampoco, hasta para el observador del trabajo de la comisaría, que cubre el cuerpo de la niña, para ver a través de ella el movimiento general de su desnudez.

«El señor Urgui ha revelado en este trabajo ser un artista de gran creador, con conocimientos vastísimos en el arte del dibujo, base indispensable para manejar el cincel de la paleta.

«Desearíamos que personas competentes escudriñasen detenidamente la obra de nuestro amigo y compatriota, seguro que sus justos serían favorables a nuestro modesto escultor.

«A riesgo de ofenderla modestia de nuestro amigo, nos permitiremos algunas palabras que nos persuadirán en gracia de nuestra buena intención.

«Nos hacemos un deber de recomendar a las respetables familias de esta sociedad y a todos los amantes al estudio de las bellas artes, a nuestro amigo, el señor Urgui, cuya modestia y moralidad de costumbres lo recomiendan altamente ante esta culta población.

«Los conocimientos que posee nuestro amigo el señor Urgui han sido adquiridos en constantes años de trabajo y estudio, en la Academia de San Fernando de Madrid y en la escuela de bellas artes de París, donde mereció de sus profesores, las mayores distinciones de cariño por su dedicación y ejemplar conducta.

J. U.

Mortalidad—Las defunciones de ayer son Teresa V. de Trigoni, italiana, 45 años casada; un parvulo momentos: Maria Ariosa, oriental, 28 meses.

Crónica política—El parte policial de ayer nos instruye de lo siguiente:

El Comisario de la f. e. seccion remitió preso Francisco Mauna, acusado de haber inducido al menor Pedro Botai a







